ENCICLOPEDIA
sobre el Desarrollo de
la Primera Infancia

GÉNERO: SOCIALIZACIÓN TEMPRANA

Síntesis

¿Por qué es importante?

La socialización de género[1] es el proceso mediante el cual los niños y niñas aprenden acerca de las expectativas sociales, actitudes y comportamientos asociados con el género de alguien. Cuando los infantes alcanzan a tener un sentido de su propia identidad (es decir, saber si son niños o niñas), prestan una mayor atención a la información relacionada con el género, y en particular con modelos del mismo género. Esta conciencia, en combinación con una exposición temprana al género a partir de varias fuentes de socialización, como padres, hermanos y compañeros; tiene consecuencias inmediatas sobre las actitudes y el comportamiento de los niños y niñas hacia los miembros de su grupo y hacia aquellos del otro género. Por ejemplo, los infantes pueden estar a favor de su propio género en sus actitudes (tener sentimientos más positivos hacia los miembros de su propio grupo) y mostrar comportamientos discriminatorios de género (preferir interactuar con miembros de su propio género únicamente). Esta segregación de género puede estar motivada por los adultos pero más frecuentemente elegida por los mismos niños y niñas, puede llegar a volverse problemática porque los mismos necesitan poder funcionar en entornos de integración de géneros (por ejemplo, guardería infantil o escuela). Mientras que los niños o las niñas desarrollan destrezas para interactuar con miembros de su propio género, sus capacidades para relacionarse de manera efectiva con niñas y niños son más limitadas. En consecuencia, es importante proporcionar a los niños y niñas de corta edad las oportunidades de jugar en grupos con ambos géneros con el fin de ayudarlos a desarrollar relaciones interpersonales positivas tanto con niños como niñas a través de una serie de entornos.

¿Qué sabemos?

El género es una de las primeras categorías de las cuales los niños y niñas llegan a tener conciencia. Ya a los tres años de edad, han formado su identidad de género. También empiezan a aprender sobre los estereotipos culturales de género: ciertos comportamientos, actividades, juegos e intereses son típicos de niños y niñas. Aunque los niños y niñas juegan un papel activo en la determinación del desarrollo de su identidad de género, sus conocimientos acerca del género provienen de muchas fuentes de socialización, incluyendo los padres, pares y profesores.

Padres

Los padres proporcionan a los hijos sus primeras lecciones de género. Aunque las actitudes igualitarias frente al género se han incrementado en muchas culturas a lo largo de las décadas pasadas, los padres y especialmente los hombres tienen típicamente diferentes expectativas para sus hijos e hijas con respecto a los rasgos de personalidad, capacidades y actividades. Los papeles de los padres dentro y fuera de la familia también influyen en la concepción de los papeles de género. Hoy en día, la mayoría de las mujeres se desempeñan en trabajos fuera de la casa, y los hombres están cada vez comprometidos con el cuidado de los niños y las tareas domésticas. Resulta interesante señalar que los niños y niñas criados por padres del mismo género o que están expuestos al cuidado infantil por parte del padre pueden ser más renuentes a admitir los estereotipos de género. Además, la participación del padre en los deberes domésticos y/o cuidado infantil está asociada con una menor probabilidad de violencia hacia los niños.[2] Finalmente, los padres refuerzan los estereotipos de género cuando proporcionan a sus hijos e hijas distintos juguetes, o cuando describen patrones generales acerca de cada género (por ejemplo, “a las niñas les gustan las muñecas mientras que a los niños les gusta el futbol”).

Pares

Otra manera importante sobre cómo los niños y niñas aprenden acerca del género es través de sus interacciones con pares. Durante la primera infancia, los infantes prefieren jugar con sus pares que tienen intereses similares o con quienes ellos creen que comparten esos intereses, y así tienen más probabilidad de socializarse con pares de su mismo género. Mientras pasan el tiempo con sus amigos, los niños y las niñas aprenden lo que es apropiado para un género o para el otro. Esta socialización de género puede ser directa o indirecta. Por ejemplo, los niños aprenden de los estereotipos de género a través de los cometarios directos de sus pares (“el cabello largo es para las niñas mientras que el cabello corto es para los niños”) y/o las reacciones negativas cuando no cumplen con las expectativas de género. Asimismo, los niños y niñas

aprenden y adoptan comportamientos estereotipados en cuanto a género (comportamientos típicos de niños frente a comportamientos típicos de niñas) mientras pasan más tiempo interactuando con miembros de su propio género.

Profesores/Escuela

Además de los padres y los pares, los profesores son otra fuente de socialización de género. De manera similar a los padres, los profesores tienen expectativas de género, imitan roles de género y refuerzan comportamientos estereotipados de género en sus salones de clase. Por ejemplo, los educadores pueden reforzar los estereotipos de género mediante la clasificación y la organización de los estudiantes en actividades de grupo o creando diferentes centros de actividades para niños y niñas. Esta segregación de géneros, a su turno, resalta el género como una categoría social, refuerza los estereotipos de género en niños y niñas e incita a evitar compañeros de juego del otro género.

Aunque queda claro que los padres, pares y profesores socializan a los niños y niñas para que piensen y actúen en formas guiadas por género, el desarrollo de los niños y las niñas también recibe la influencia de los factores biológicos, tales como hormonas sexuales, que influyen en las preferencias de actividades de los infantes. Como tal, el desarrollo del género se puede describir mejor como el resultado de la interacción entre la socialización de género y los factores biológicos.

¿Qué podemos hacer?

A los padres y los proveedores de servicios se les anima a que les proporcionen a los niños y niñas una amplia gama de juguetes y actividades durante la primera infancia. Igualmente, se recomienda a los padres y profesores crear entornos lúdicos donde los niños interactúen positivamente tanto con niños como niñas. Estas interacciones ayudarían a los niños y niñas a desarrollar destrezas para interactuar de manera efectiva en grupos con ambos géneros y a obtener una mejor comprensión de las diferencias y similitudes entre los géneros. De hecho, de manera muy especial se le anima a los padres, educadores y profesionales de la salud para que presten atención a las creencias estereotipadas que los niños expresan con relación a la cada género, ya que algunos podrían fomentar comportamientos y actitudes negativas contra el otro género. Esta inquietud se puede abordar exponiendo a los niños a modelos estereotipados opuestos (por ejemplo, una jugadora de hockey o un enfermero) y enseñándoles que ser una niña o un niño es más que simplemente verse bella o actuar rudo. De hecho, se recomienda que los padres y los educadores discutan y desafíen los estereotipos de género con los niños (por

ejemplo, ‘las niñas también pueden ser grandes jugadoras de futbol’). Incluso, mientras se recomienda desafiar los estereotipos de género en los niños y niñas, las intervenciones pueden ser más efectivas cuando hacen del género un tema menos destacado, opuesto a uno más destacado. Finalmente, se le recomienda a los responsables de formular políticas educativas que hagan énfasis en la importancia de los entornos escolares mixtos ya que promueven más actitudes y comportamientos igualitarios en cuanto a género que las escuelas de sólo niños o sólo niñas.

Referencias

1. Barker G. 2006. Presented at United Nations Division for the Advancement of Women (DAW), in Collaboration with UNICEF, Expert Group Meeting: Elimination of all forms of discrimination and violence against the girl child, September 25-28. Florence, Italy: UNICEF Innocenti Research Centre (EGM/DVGC/2006/EP.3). URL: http://www.un.org/womenwatch/daw/egm/elim-disc-viol-girlchild/ExpertPapers/EP.3%20%20%20Barker.pdf. Accessed December 11, 2013
2. Contreras M, Heilman B, Barker G, Singh A, Verma R, Bloomfield J. Bridges to adulthood: Understanding the lifelong influence of men’s childhood experiences of violence. Analyzing data from the International Men and Gender Equality Survey (IMAGES). Washington, DC: International Center for Research on Women (ICRW) and Rio de Janeiro: Instituto Promundo. April 2012. URL: http://www.promundo.org.br/wp-content/uploads/2012/04/Bridges-to-Adulthood.pdf. Accessed December 11, 2013